

Institucional

CARTA EDITORIAL

Dicen que cada comienzo de año nos llena de una energía renovada y única, que colabora tanto en la faz personal como en lo laboral. *Es como comenzar a escribir en un cuaderno nuevo*, es el momento donde nos prometemos no cometer los errores del pasado y dar lo mejor de uno para cumplir con las expectativas que nos imponemos, con las mismas ansias, optimismo y esfuerzo que el primer día.

El 2015 fue un año atípico, demandante desde lo político y que nos puso a prueba en lo intelectual, con altibajos económicos. Generador de un alto grado de dudas y expectativas hacia el futuro al punto de dejarnos algunas veces inmersos en una absoluta incertidumbre.

No caben dudas de que este comienzo de año fue algo diferente y continúa complejo.

El 2016 nos propone *cambios* y eso requiere aún más esfuerzo de nuestra parte, con el agregado de la fe y la esperanza, pensando que los logros que se vayan teniendo, aunque lentos, traerán buenas nuevas para nuestro país, nuestra región y nuestra gente.

Desde la AHAB continuaremos poniendo nuestro granito de arena acompañando las gestiones públicas de las regiones, cuando éstas sean honestas y contribuyan al desarrollo genuino de nuestra actividad, sin dejar de ser críticos voceros representantes del sector hotelero-gastronómico en todo el Valle de Calamuchita, conservando nuestra independencia política, apelando al diálogo y trabajando con esmero y humildad.

Los desafíos venideros del sector son varios y cada vez más complejos, donde es indispensable una participación activa, abierta, federal y sincera de todos sus miembros, sean estos privados o públicos.

Como metas primarias desde la AHAB nos proponemos:

- Colaborar con quienes tienen que combatir *la informalidad en la actividad* logrando que esos empresarios privados ingresen sus establecimientos y a su personal al mercado formal.
- Luchar para que el cobro de impuestos, aranceles, tasas y contribuciones sea menos abusivo y más acorde a la rentabilidad del sector, como lo han logrado países limítrofes más desarrollados, privilegiando a la actividad turística como una industria más.
- Capacitarnos para trabajar en forma cada vez más profesional y en concordancia con las tecnologías que imponen los nuevos tiempos para recuperar, sostener y, en el mejor de los casos, ir recuperando los porcentajes de rentabilidad que nos permitan volver a *Invertir*



para ser competitivos con otros destinos relevantes de la Argentina.

- Hacer gestiones en conjunto con las otras filiales de FEHGRA cordobesas para solicitar al Gobierno Provincial o Nacional que restablezcan líneas de créditos accesibles para aquellos empresarios que pueden demostrar una sana capacidad de repago, desalentando los subsidios a grandes empresarios privados de cadenas multinacionales.
- Contribuir al cuidado del medioambiente, las buenas prácticas energéticas y defender una ley de categorización justa y acorde a la región.
- Comprometernos a trabajar en conjunto entre lo público y lo privado para gestionar las mejores acciones de promoción de nuestros destinos y crear para beneficio de ambas partes nuevas y mejores herramientas que nos permitan conocer cada día mejor nuestro mercado.

En el Valle de Calamuchita la actividad turística es la industria más importante, generaciones de familias enteras dependen de ello y es por eso que el desafío es aun mas grande.

Sentarse a esperar que pase la tormenta y creer que no nos afectará es una idea equivocada que conlleva el fracaso.

Otra alternativa es enfrentarnos con la realidad y buscar soluciones consensuadas entre todos.

Que 2016 nos encuentre trabajando juntos y en armonía, y que prevalezca el diálogo y el respeto mutuo.